



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

27 de abril de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Las aguas de mi Corazón.

Mi bendito hijo, transmite nuestros Últimos Llamados de Amor para la conversión de la humanidad. Transmite nuestras Palabras, hijito, el Espíritu Santo y el Doloroso e Inmaculado Corazón de mi Madre te han ungido para esto.

Mi Sagrado Corazón es un río infinito de amor, es un río de agua viva que no se seca jamás y que no tiene principio ni fin, porque es un Río Inmenso, es un Río Infinito, es un Río Inabarcable y ese Río son mis Gracias y mi Misericordia. Este Río corre sin detenerse y nunca se seca, y es accesible para todos; todos pueden venir a tomar de las Aguas de mi Sagrado Corazón (Apocalipsis 22,17). Para eso me estoy revelando en esta Obra que es mía, para dar a conocer mi Corazón.

Las almas están lejos, las almas no se acercan. ¡Humanidad! ¡alma! ¡Bebe de este Río de Gracia!

Mi Sagrado Corazón, que es el Mar que contiene toda la Misericordia del Padre, te purificará con sus Aguas.

Tu mente... el ruido... todo lo que ves, todo lo que escuchas, todo lo que tú entiendes e interpretas, contamina tu mente, te la llena de ruido y el ruido te roba la paz de tu corazón.

Estas aguas de Gracia van a purificar tus labios, limpiarán tu boca. Recuerda que cada palabra salida de la boca del hombre será presentada ante el Trono de la Justicia (San Mateo 12, 36).

Estas aguas purificarán tu boca, estas aguas purificarán tu interior; los afectos, los deseos, los movimientos interiores de tu alma serán purificados también. Y la misma fuerza y empeño que utilizabas para cometer el pecado serán cambiadas para, ahora, obrar bien.

La misma fuerza ocupada en la acción del pecado, ahora la ocuparás para vencerte a ti mismo y buscar la santidad. ¡Ven a estas aguas, alma! ¡Libérate! ¡Sánate! ¡Límpiate! Porque este Río está abierto. ¡Todos pueden acercarse! Solo es necesario que tú, alma, quieras acercarte. Esta Agua calmará tu sed, sed de amor, sed de paz, sed de Dios.

Te bendigo con mi Amor Misericordioso.

Las Aguas de mi Corazón son las Aguas de la Vida Eterna que calman la sed de todo el mundo. ¡Bébanlas!

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.